

Las Enfermedades del Agua Recreacional

Las enfermedades del agua recreacional son enfermedades que las personas pueden contraer del agua en la que nadan y juegan, como piscinas, jacuzzis / spas, parques acuáticos u océanos, lagos y ríos, si el agua está contaminada con gérmenes.

Puede contraer enfermedades relacionadas con el agua recreacional si ingiere, entra en contacto con o respira neblinas de agua contaminada con gérmenes. La diarrea es la enfermedad del agua recreacional más común. Entre otras enfermedades del agua, están infecciones de la piel, los oídos, las vías respiratorias, los ojos, pueden ser causadas por gérmenes que viven en el agua o el suelo.

Los niños, las mujeres embarazadas y las personas con problemas de salud, como las personas cuyo sistema inmunológico está debilitado debido al cáncer, un trasplante de órganos o el VIH, tienen un mayor riesgo de contraer enfermedades recreacionales relacionadas con el agua. El agua puede estar contaminada con *Cryptosporidium* o *Crypto*.

Cryptosporidium es un parásito microscópico que causa criptosporidiosis, una enfermedad diarreica. Las criptomonedas se pueden propagar al tragar agua recreacional (por ejemplo, de una piscina, fuente, lago, agua del río) contaminada con el parásito y al beber agua no tratada de un lago o río contaminado. Además, *Crypto* puede transmitirse al tragar agua, hielo o bebidas contaminadas con heces humanas o animales, comer alimentos poco cocidos o beber sidra de manzana cruda o sin pasteurizar, leche contaminada y al tocarse la boca con las manos contaminadas. Varios brotes en la comunidad se han relacionado con el consumo de agua corriente o agua recreacional contaminada con *Cryptosporidium*.

Los síntomas de *Crypto* generalmente comienzan de 2 a 10 días después de infectarse con el parásito. Los síntomas incluyen diarrea, calambres o dolor de estómago, deshidratación, náuseas, vómitos, fiebre y pérdida de peso.

La mejor manera de prevenir la propagación de enfermedades relacionadas con el agua recreacional es, en primer lugar, mantener los gérmenes fuera del agua. Esto significa que, si usted o su hijo han tenido diarrea en las últimas dos semanas, deben permanecer fuera del agua. Para protegerse de las enfermedades recreativas del agua más comunes, mantenga el agua fuera de su boca y séquese los oídos después de nadar.